

La mina de Sabiduría

“¿De quién tomar consejo?”

Proverbios 11: 14

*“Donde no hay dirección sabia, caerá el pueblo;
Mas en la multitud de consejeros hay seguridad”*

Proverbios 15:22

*“Los pensamientos son frustrados donde no hay consejo;
Mas en la multitud de consejeros se afirman”*

Proverbios 24: 6

*“Porque con ingenio harás la guerra,
Y en la multitud de consejeros está la victoria”*

Introducción.

Recordemos que estos proverbios fueron escritos por el rey Salomón dirigidos a su hijo a fin de que disfrutara de buena sabiduría tal como él lo había logrado. Sin duda, también fueron inspirados por el Espíritu de Dios y podemos entender que es Dios mismo quien nos habla a nosotros, como Sus hijos, a fin de que vivamos sabiamente en esta vida.

Entonces podemos comprender que el rey Salomón le da a su hijo tres diferentes frases que serían determinantes en su gobierno:

- a) El pueblo caerá cuando no tienen una dirección sabia, ¿cómo estar seguros de una dirección sabia?, en la multitud de consejeros.
- b) Tus pensamientos quedarán sin éxito, pero los afirmarás cuando tengas multitud de consejeros
- c) Para ir a la guerra necesitas hacerlos con ingenio, con inteligencia. Si tienes multitud de consejeros tendrás la victoria

Un rey en ese entonces y sin duda un presidente de un país en nuestros tiempos, siempre tienen un grupo de consejeros. El rey o el presidente son quienes tienen finalmente la responsabilidad de la decisión que ha de tomarse, pero a fin de asegurar que sus decisiones sean buenas es necesario tener un grupo de consejeros.

Así, en las escrituras podemos observar que el Faraón, rey de Egipto, tenía su grupo de sabios, del cual José pasó a ser el líder, además de ser también el gobernador de la nación. Igualmente podemos leer que Nabucodonosor, rey de Babilonia, tenía un grupo de consejeros, de los cuales Daniel rápidamente se hizo el más notable.

Pero al igual que un rey, todos nosotros necesitamos tomar decisiones importantes en la vida, por lo cual sería muy adecuado contar con consejeros confiables que nos aseguren el éxito o la victoria en los problemas.

Queda claro, que al igual que con los reyes de antaño y los presidentes actuales, el único responsable de cada decisión es quien la toma, los consejeros aportan sus

ideas, sus puntos de vista, dejan ver sus experiencias y conocimientos; pero la decisión final la toma el interesado.

Durante mi tiempo de trabajo profesional tuve que tomar una gran cantidad de decisiones y realizar proyectos, para ello tuve el gusto de contar con un buen amigo que era mi consejero y a quien llevé casi siempre a mis grupos de trabajo. Sucede que yo soy un generador de ideas, siempre estoy pensando en cómo hacer las cosas de mejor manera o diferente, pero no siempre veo los inconvenientes y riesgos que estas ideas tienen, así que necesitaba un freno que me detuviera antes de darme un fuerte golpe a toda velocidad, así que le presentaba mis ideas y me decía: no por esto, no por aquello. Muchas personas no lo estimaban porque decían que era muy negativo, que siempre le veía lo malo a todo; pero la verdad para mí era un excelente consejero. Cuando finalmente, después de hacer cambios a mis ideas, de corregirlas un poco, lograba que dijera que ya no le encontraba ningún pero, entonces tenía la seguridad de que tenía un proyecto excelente en mis manos listo para echarlo a andar. Así logramos realizar proyectos que revolucionaron a aquella empresa.

Ahora bien, permítanme decirles lo que hizo el hijo de Salomón cuando tuvo que tomar una decisión importantísima:

DESARROLLO

1. Los malos consejeros.

1 Reyes 12: 1 "Roboam fue a Siquem, porque todo Israel había venido a Siquem para hacerle rey. ²Y aconteció que cuando lo oyó Jeroboam hijo de Nabat, que aún estaba en Egipto, adonde había huído de delante del rey Salomón, y habitaba en Egipto, ³enviaron a llamarle. Vino, pues, Jeroboam, y toda la congregación de Israel, y hablaron a Roboam, diciendo: ⁴Tu padre agravó nuestro yugo, mas ahora disminuye tú algo de la dura servidumbre de tu padre, y del yugo pesado que puso sobre nosotros, y te serviremos. ⁵Y él les dijo: Idos, y de aquí a tres días volved a mí. Y el pueblo se fue.

⁶Entonces el rey Roboam pidió consejo de los ancianos que habían estado delante de Salomón su padre cuando vivía, y dijo: ¿Cómo aconsejáis vosotros que responda a este pueblo? ⁷Y ellos le hablaron diciendo: Si tú fueres hoy siervo de este pueblo y lo sirvieres, y respondiéndoles buenas palabras les hablases, ellos te servirán para siempre. ⁸Pero él dejó el consejo que los ancianos le habían dado, y pidió consejo de los jóvenes que se habían criado con él, y estaban delante de él. ⁹Y les dijo: ¿Cómo aconsejáis vosotros que respondamos a este pueblo, que me ha hablado diciendo: Disminuye algo del yugo que tu padre puso sobre nosotros? ¹⁰Entonces los jóvenes que se habían criado con él le respondieron diciendo: Así hablarás a este pueblo que te ha dicho estas palabras: Tu padre agravó nuestro yugo, mas tú disminúyenos algo; así les hablarás: El menor dedo de los míos es más grueso que los lomos de mi padre. ¹¹Ahora, pues, mi padre os cargó de pesado yugo, mas yo añadiré a vuestro yugo; mi padre os castigó con azotes, mas yo os castigaré con escorpiones.

12 Al tercer día vino Jeroboam con todo el pueblo a Roboam, según el rey lo había mandado, diciendo: Volved a mí al tercer día. 13 Y el rey respondió al pueblo duramente, dejando el consejo que los ancianos le habían dado; 14 y les habló conforme al consejo de los jóvenes, diciendo: Mi padre agravó vuestro yugo, pero yo añadiré a vuestro yugo; mi padre os castigó con azotes, mas yo os castigaré con escorpiones. 15 Y no oyó el rey al pueblo; porque era designio de Jehová para confirmar la palabra que Jehová había hablado por medio de Ahías silonita a Jeroboam hijo de Nabat.

16 Cuando todo el pueblo vio que el rey no les había oído, le respondió estas palabras, diciendo: ¿Qué parte tenemos nosotros con David? No tenemos heredad en el hijo de Isaí. ¡Israel, a tus tiendas! ¡Provee ahora en tu casa, David! Entonces Israel se fue a sus tiendas. 17 Pero reinó Roboam sobre los hijos de Israel que moraban en las ciudades de Judá. 18 Y el rey Roboam envió a Adoram, que estaba sobre los tributos; pero lo apedreó todo Israel, y murió. Entonces el rey Roboam se apresuró a subirse en un carro y huir a Jerusalén. 19 Así se apartó Israel de la casa de David hasta hoy. 20 Y aconteció que oyendo todo Israel que Jeroboam había vuelto, enviaron a llamarle a la congregación, y le hicieron rey sobre todo Israel, sin quedar tribu alguna que siguiese la casa de David, sino sólo la tribu de Judá”

Pues bien, el hijo de Salomón, Roboam se acordó de las palabras de su padre y consultó a consejeros para tomar la decisión más importante de todos su reinado. Un líder popular pedía a nombre de todo el reino que fueran reducidos los impuestos pues era demasiado lo que se les quitaba.

Roboam consultó con los consejeros de su padre, hombres sabios y entendidos, quienes le dieron un consejo sabio para hacer caso a la petición del pueblo y reducirles los impuestos, para tratarlos bien y servirles, en lugar de servirse de ellos.

No obstante, Roboam también pidió el consejo de sus amigos jóvenes. Ellos le dieron un consejo totalmente contrario, por el cual hiciera entender al pueblo que sería un rey terrible con ellos.

Roboam tenía que decidir a quién hacerle caso: A los consejeros de su padre los cuales habían garantizado éxito y prosperidad a través del tiempo, a sus amigos jóvenes que lo único tendrían sería estudios e ideas brillantes. Pues bien, hizo caso de sus amigos jóvenes, muy probablemente porque sus ideas compaginaban mucho con las de ellos. Así que seguramente buscaba consejeros que le dijeran lo que querían escuchar.

Los resultados fueron nefastos. Roboam solo pudo reinar sobre las tribus de Judá y Benjamín, las dos tribus del sur tomando la capital de Jerusalén para su reino; pero el resto de la nación tomó a su caudillo político Jeroboam y lo hizo rey, también para su desgracia pues fue el rey que los apartó de Dios.

Y bueno, la Palabra de Dios dice que en la multitud de consejeros podremos encontrar la sabiduría para tomar decisiones, pero parece ser que debemos hacer algunas acotaciones a estas frases. Roboam pidió consejo entre quienes le dirían lo que quería escuchar y les hizo caso. ¿Serán estos los consejeros que necesitamos?

¿Qué de inteligente tendrá pedir un consejo financiero a alguien que está quebrado, o un consejo matrimonial a quien tiene un matrimonio espantoso o que tal un consejo de educación para los hijos a un padre de familia que sus hijos son rebeldes y fracasados?

Es obvio que si vas a pedir consejo deberías pedirselo a quien ha tenido éxito en el área que se trate la decisión a tomar, ¿no crees?

Un ejemplo bíblico de un buen consejo, es el que Ester pidió al eunuco del rey para saber cómo presentarse delante de él y causar la mejor impresión. A todas se les había permitido tomar los vestidos y joyas que eligieran para presentarse e impresionar al rey; pero Ester tuvo la prudencia de preguntar al eunuco, encargado de las mujeres y que conocía mejor que nadie al rey, cómo vestirse.

Así que debemos ser sabios en elegir a nuestros consejeros. Hay malos consejeros, pero hay buenos consejeros. ¿Cómo elegirlos?

2. El malo y el buen consejo.

Isaías 30: 1 “¡Ay de los hijos que se apartan, dice Jehová, para tomar consejo, y no de mí; para cobijarse con cubierta, y no de mi espíritu, añadiendo pecado a pecado!”

Pues la Palabra de Dios nos alerta acerca de buscar consejo fuera de Dios. Es claro que cuando acudo a una persona que nada tiene que ver en los caminos de Dios el consejo que recibiré nada tiene que ver con Dios. Añaden pecado al pecado cuando toman consejo equivocado. Mucho cuidado de este tipo de consejeros.

Quien toma consejo fuera de la Voluntad de Dios intenta tener una cobertura, pero no del Espíritu de Dios.

Proverbios 12:5

***“Los pensamientos de los justos son rectitud;
Mas los consejos de los impíos, engaño”***

Pero la Palabra de Dios nos da otro argumento más para elegir adecuadamente a nuestros consejeros. Dice que los pensamientos de los justos son rectitud, en tanto que los consejos de los impíos serán un engaño. Por lo tanto, tus consejeros debieran tener una probada vida de justicia, un testimonio claro de rectitud.

Ahora bien, veamos lo que nos dice sobre el buen consejo:

Job 12: 13

***“Con Dios está la sabiduría y el poder;
Suyo es el consejo y la inteligencia”***

Proverbios 19: 21

***“Muchos pensamientos hay en el corazón del hombre;
Mas el consejo de Jehová permanecerá”***

Si deseas un buen consejo, lleno de sabiduría, entonces ese consejo está en Dios. ¿Quién más podría saber todas las cosas como para darte el consejo adecuado?

3. Por lo tanto confía en Dios todas tus decisiones

Así que podríamos encontrar que Dios es el consejero que puede ayudarte en todas tus decisiones.

Proverbios 3: 5

*“Fíate de Jehová de todo tu corazón,
Y no te apoyes en tu propia prudencia.*

⁶Reconócelo en todos tus caminos,

Y él enderezará tus veredas.

⁷No seas sabio en tu propia opinión;

Teme a Jehová, y apártate del mal”

La confianza es un capital importantísimo para cualquier consejero financiero. Las casas de bolsa, por ejemplo, trabajan solamente por la confianza de sus inversionistas, cualquier error se cobra rápidamente con el retiro total o parcial del dinero que manejan.

De allí que algunas casas de bolsa tengan problemas de supervivencia y otras a cambio cada vez sean más buscadas por los capitales del mundo. La competencia en el sector financiero no se da tanto por quien cobre menos comisiones sino por la confianza de que harán decisiones acertadas con el dinero que se les da a manejar.

Y Dios nos invita a poner toda nuestra “fianza” en El. No se trata solamente de decisiones financieras o económicas, sino El dice que de todo corazón. Es decir que la invitación es para que Dios sea nuestra agencia que tome todas las decisiones de nuestra vida, en lugar de usar nuestra propia prudencia y sentido común, que en la mayoría de los casos es el menos común de los sentidos.

La invitación de Dios es para que puedas conocerlo en todos tus caminos, no solamente en algunos de ellos. Dios tiene los mejores consejos familiares, de educación a tus hijos, de trabajo, de inversión, de forma de gasto, de presupuesto, de relacionamiento, de sexo, de matrimonio, de actitud, de liderazgo, etc. Todo lo que quieras saber, cómo hacerlo mejor, Dios tiene la decisión apropiada siempre. Cuando tú empiezas a conocer a Dios en alguno de tus caminos, ese camino empieza a enderezarse, deja de ser una vereda de decisiones encontradas que llevan de un lugar a otro, para empezar a ser un camino derecho que lleva a la bendición.

No se puede reconocer a Dios sin antes haberlo conocido. Si tu conociste a alguna persona hace tiempo y te la vuelves a encontrar entonces la reconocerás, quizá ni te acuerdes de su nombre, pero después de una sencilla platica te acordarás de ella; pero cuando a esa persona la reconoces en el supermercado, en el banco, en el restaurante, en tu casa, en tu cocina, en tu recamara, pues entonces se trata de tu esposa (o).

Si tu puedes reconocer a Dios en cada una de tus áreas, en la escuela, en las relaciones de amistad, en tus negocios, en tu trabajo, en la familia, en el auto, etc., y no solo en la Iglesia, pues entonces Dios es tu amigo, tu consejero, tu Padre,... tu Dios.

Dios te invita a que dejes de tomar decisiones de acuerdo a tu propia opinión. Nadie en su sano juicio, tomaría una decisión errónea o que le perjudique, teniendo

conocimiento de estar equivocado. Creo que todos tomamos decisiones pensando que lo que estamos haciendo es lo más acertado. Sin embargo nuestra propia opinión muchas veces no es lo correcto, y la mala noticia es que nos damos cuenta de ello hasta que las consecuencias se presentan, cuando vemos los resultados de los que hicimos o dejamos de hacer.

Es por eso que Dios nos dice que dejemos de tomar decisiones basados en nuestra opinión o experiencia, o en consejeros que nada tienen de Su Palabra, para poner toda nuestra confianza en Él y entonces hacer lo que Él dice que hagamos, que decidamos conforme a lo que El nos dice.

Los resultados hablan de la calidad de las decisiones, y a diferencia de las casas de bolsa cuando una persona se equivoca con sus propias ideas no se le retira la inversión, sino que entonces busca justificaciones, pretextos y hasta culpar a otros de sus propios errores. Dios te dice que dejes de usar pretextos y justificaciones, mejor apártate del mal. Si tus decisiones han producido hijos rebeldes, un matrimonio de apariencia, un negocio no próspero o fraudulento del cual ya sientes los pasos de la justicia, deudas, etc., sería mejor dejar esas decisiones, apartarse del mal y fiarse de Dios de todo corazón.

Jeremías 7: 23 "Mas esto les mandé, diciendo: Escuchad mi voz, y seré a vosotros por Dios, y vosotros me seréis por pueblo; y andad en todo camino que os mande, para que os vaya bien.²⁴ Y no oyeron ni inclinaron su oído; antes caminaron en sus propios consejos, en la dureza de su corazón malvado, y fueron hacia atrás y no hacia adelante"

Al fiarte de Dios en tus decisiones podrás estar seguro que te va a ir bien y que irás hacia delante en lugar de estar retrocediendo. Es gracioso, pero las personas que ponen sus capitales en las manos de financieros expertos, lo hacen porque ellos reconocen su incapacidad para poder tomar decisiones correctas en un mundo financiero de lobos; pero todos se sienten plenamente capacitados para tomar las decisiones de la familia, educación, negocios, etc., por lo cual no entregan su capital en las manos de Dios.

No obstante hoy Dios te dice que realices un pequeño análisis de tu situación: ¿Te ha ido bien en todos tus caminos?, ¿Has caminado en tus propios consejos?, ¿Has caminado hacia atrás o hacia delante? Pues si hay caminos en donde has ido hacia atrás entonces son los primeros en que deberías conocer a Dios y entregarle ese capital para que enderece esa área. ¿Qué significa entregar tu capital? Es muy sencillo, dejar de decidir conforme a tu educación, sabiduría y experiencia; buscar a Dios y su Palabra en cuanto a esa área de tu vida y hacer lo que El te dice, aunque te parezca loco, absurdo o temerario.

Por ejemplo, Dios te dice que la respuesta blanda calma la ira, pero tú dices que no puedes permitir que alguien te hable de esa forma "irrespetuosa", que si no le muestras quien tiene la fuerza entonces estarán abusando de ti. Te pronostico una vida de muy pocos amigos y problemas de trabajo, maritales y de relacionamiento con tus hijos. Una persona así anhela el amor, la paz y la comprensión pero debido a su comportamiento va hacia atrás y cada vez estará más y más solo aunque no lo acepte públicamente. Pero si hoy tu dijeras: le voy a hacer caso a Dios, y dejaras de ser un bravucón para entonces responder siempre con palabras blandas, empezarías a caminar hacia delante en las relaciones con tu familia, vecinos y colegas.

Más conferencias, videos, radio, T.V. cristiana y mucho más en www.alcanceizcalli.com.mx

Solo cuando reconoces tu incapacidad para tomar las decisiones adecuadas, solo cuando reconoces que no puedes confiar en ti mismo y pones tu mirada en Dios, solo cuando le buscas para depender de Su Consejo cada día, entonces podrás ver todos tus caminos derechos y empezar a experimentar bendición.

Rechaza todo consejo que tenga como base la experiencia de la persona, o en la psicología, o alguna otra ciencia. Busca el consejo en la Palabra de Dios.